

LECCIÓN 21

LA SANIDAD DE UN COJO.

LECTURA BÍBLICA.

Hechos 3:16

TEXTO PARA MEMORIZAR.

"...en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda."

Hechos 3:6

OBJETIVOS.

Que el niño sepa que Jesús tiene poder para sanarnos, y que ore por alguien que esté enfermo.

AUXILIARES DIDÁCTICOS.

- ✓ Cartulina.
- ✓ Marcadores de punta fina o bolígrafos.

En esta lección los niños aprenderán más acerca del cambio en la vida de Pedro después del día de Pentecostés. Dios tomó a un pescador común, lo salvó, lo llenó de su Espíritu Santo, y lo transformó en un testigo poderoso del evangelio.

Es importante que sus alumnos sepan que el cojo fue sanado por la autoridad del nombre de Jesús.

APERTURA.

Salude a sus alumnos con la acostumbrada amabilidad y comience la clase.

ADORACIÓN.

Cante con los niños coros acerca de la oración y el poder sanador de Jesucristo. Distribuya al grupo para que oren durante 5 ó 6 minutos por parejas.

HISTORIA BÍBLICA.

La mayoría de nosotros oramos a ciertas horas. Pedimos la bendición por las mañanas, por los alimentos, oramos cuando nos acostamos a dormir y oramos en las reuniones de la iglesia.

Pedro y Juan.

Pedro y Juan eran judíos. Ellos habían seguido a Jesús y habían sido llenos del Espíritu Santo. Todos los días, a cierta hora, iban al templo judío para orar. Ellos estaban llenos del Espíritu Santo; pero tenían que orar para alimentarlo y poder utilizarlo para hacer la voluntad de Dios. Sabían esta necesidad y buscaban orar aún más.

IGLESIA DE CRISTO

8-10 años

Mediante la oración nosotros al igual que ellos, hablamos con Dios. Así nos sentimos más cerca de Él. También le da a Dios una oportunidad para hablarnos.

El cojo en el templo.

Un día Pedro y Juan fueron al templo como a las tres de la tarde para orar. Al llegar al templo, vieron a un cojo cerca de la puerta llamada la Hermosa. El hombre había nacido cojo. Todos los días alguien lo llevaba a la puerta del templo y lo dejaba allí para que pidiera limosnas a las personas que pasaban a su lado para entrar al templo. Esa era la única forma en que el cojo podía obtener dinero para alimentos y ropa. Imagínense qué triste debe ser tener que estar sentado todo el día y pedir dinero para poder comprar algo de comer. El hombre que estaba a la puerta del templo probablemente nunca se divertía. No podía levantarse y caminar adonde quería. Cuando era niño no había podido correr ni jugar. Sólo había podido ir adonde lo llevaran sus padres o sus amigos. Y siempre tenía que quedarse donde estaba hasta que alguien le ayudara a ir a otro lugar. El cojo sólo había hecho eso toda la vida. Puede ser que cuando era de la edad de ustedes, veía a los demás niños corriendo, riendo y jugando. ¡Cómo debe de haber deseado poder hacer eso también! Pero ahora él era un hombre. No tenía ninguna esperanza de caminar o correr o de ir a ningún lugar a menos que alguien lo llevara. Cuando vio a Pedro y a Juan cerca de la entrada del templo, les pidió una limosna.

Pedro sana a un hombre cojo.

Pedro y Juan se detuvieron junto al cojo.

- Míranos - le dijo Pedro.

El cojo miró a Pedro y a Juan, esperando que les diera dinero. Pero recibió algo mucho mejor.

- No tengo dinero - le dijo Pedro -, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Entonces Pedro tomó la mano del hombre y le ayudó a levantarse. Mientras se levantaba, sus pies y tobillos fueron sanados. El mendigo había sido cojo desde su nacimiento. ¡De repente ya no estaba cojo! Podía andar por primera vez en su vida. El hombre que había sido cojo comenzó a saltar de alegría, y todo el tiempo adoraba a Dios. Estaba muy feliz. Siguió a Pedro y a Juan en el templo, saltando y adorando a Dios. Todos los que estaban en el templo vieron caminar al hombre que había sido cojo y lo escucharon alabar a Dios. No le daba vergüenza; más bien quería que todos lo vieran y escucharan lo que Dios había hecho por él. La gente sabía que era el hombre que se sentaba a la puerta del templo a pedir limosna. Todos estaban maravillados y un poco asustados por lo que le había sucedido al cojo.

Pedro predica a la multitud.

Mucha gente se reunió alrededor de Pedro, Juan y el cojo que había sido sanado.

-¡Oigan todos! - dijo Pedro ¿Por qué están sorprendidos de esto? ¿Por qué nos miran como si por nuestro poder ha sido sanado este hombre? El Dios de nuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob, ha glorificado a su Hijo Jesús al hacer esto. Ustedes entregaron a Jesús a los soldados para que fuera crucificado. No lo aceptaron como el Hijo de Dios; lo acusaron y lo mataron. Pero Dios lo ha resucitado de los muertos. Nosotros lo hemos visto con nuestros propios ojos. El día de Pentecostés Pedro predicó y dijo que los judíos habían matado al Hijo de Dios, pero que El había resucitado. Otra vez les recordó de la manera cruel en que habían tratado al Hijo de Dios.

IGLESIA DE CRISTO

8-10 años

- Pero Jesús resucitó de los muertos - les aseguró Pedro.

Pedro da gloria a Dios.

- Nosotros no tenemos ningún poder para sanar - siguió diciendo Pedro -. Es sólo en el nombre de Jesucristo y por la fe que tenemos en su nombre que este hombre cojo está sano.

El cojo había sido sanado porque Pedro y Juan creyeron en Jesús, el Hijo de Dios. Ellos sabían que Él tiene poder para resucitar de los muertos y para sanar.

MEMORIZACIÓN.

"...En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda."

Hechos 3:6

Divida la clase en dos grupos. Un grupo debe sentarse en sillas, en círculo hacia fuera, para representar al cojo. El otro grupo representará a Pedro y caminará alrededor de los "cojos". A una señal dada, deben tomar de la mano a uno de los "cojos" y llevarlo, repitiendo el versículo. La próxima vez los "cojos" actuarán de Pedro.

PREGUNTAS DE REPASO.

1. ¿A quién vieron Pedro y Juan a la puerta del templo? (A un cojo)
2. ¿Cuánto tiempo hacía que ese hombre era cojo? (Desde su nacimiento)
3. ¿Qué les pidió el cojo a Pedro y a Juan? (Una limosna)
4. ¿Qué hizo el hombre cuando fue sanado? (Corrió, saltó y alabó a Dios)
5. ¿Cómo fue sanado el cojo? (Por la fe en el nombre de Jesús)
6. ¿Quién puede orar por alguien que está enfermo? (Todos)

TRABAJO MANUAL.

CARTEL DE ORACIÓN: Para animar a los niños a orar por las necesidades unos de otros, preparen juntos un cartel de oración. Coloque en la pared una cartulina verticalmente y escriba de título:

OREMOS JUNTOS.

Provea marcadores de punta fina o bolígrafos para que cada uno escriba una petición. Ayude a los niños que todavía no han aprendido a escribir correctamente.